

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

No resistas al Espíritu Santo

Hechos 7: 51 "¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.⁵² ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; ⁵³vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis"

Introducción.

Esteban declaraba delante del sumo sacerdote y del concilio, siendo acusado de proferir herejías y blasfemias. Esteban predicaba las buenas noticias de Jesús pero, lleno de gracia y de poder, hacia grandes prodigios y señales entre el pueblo por lo que los líderes religiosos le empezaron a tener envidia.

Y en su defensa, Esteban les declaraba como una y otra vez sus antepasados judíos se habían resistido al Espíritu de Dios.

Abram. Del primero que habló fue del patriarca de todos ellos Abram, quien recibió la instrucción de Dios de salir de su casa y de su parentela para dirigirse a un lugar que Dios le diría. Y obedeció parcialmente pues salió de la ciudad donde vivía, pero se llevó consigo a su padre y a su sobrino quienes impidieron por mucho tiempo que los planes de Dios fueran cumplidos.

Sin lugar a dudas los pensamientos de Abram eran justificables en su razonamiento humano: Su padre estaba grande y su sobrino no tenía a nadie, así que Abram pensó que eso era lo mejor. Su padre no le dejó avanzar por muchos años, hasta que finalmente murió y entonces salió de Harán, pero aún llevando a su sobrino Lot.

Hermanos de José. Pero también habló de cómo los hermanos de José le tuvieron envidia e intentaron matarle, y lo hubieran hecho de haber sido por Rubén quien se opuso y solo le vendieron como esclavo a una compañía de madianitas. Dios había escogido a José para traer salvación a su familia pero no aceptaron su liderazgo ni mucho menos los sueños de grandeza que Dios le había dado. Rechazaron lo que Dios escogió, se interpusieron en los planes de Dios aunque de todas formas Dios estuvo con José e hizo cumplir en él sus buenos propósitos.

Nuevamente sus propios pensamientos resistían a los planes de Dios, ¿cómo aceptarían a uno de sus hermanos, igual que ellos y menor de edad, que pensara en algo tan grande? ¿cómo que sería mayor que ellos? No lo podían permitir. Una capa de colores lo distinguía y ellos le tenían envidia. Desde entonces la evidencia parece serla respuesta de la gente al favor de Dios manifestado en una persona.

El pueblo entero rechaza a Moisés. Y después de 430 años de esclavitud en Egipto Dios levantó a un libertador, a quien encomendó la tarea de sacarles de allí y le dio todo Su respaldo con Poder. No obstante el pueblo no aceptó su liderazgo, sino que, obstinadamente, se rebelaban una y otra vez. ¿Quién te puso a ti como nuestro

líder?, le decían. Más tarde, una vez que ya habían salido de Egipto y atravesado sobrenaturalmente el mar rojo, su hermana María y su hermano Aarón también cuestionaron su liderazgo al considerar que había cometido un error al casarse con una mujer etíope y además morena. Ellos consideraron que también podían hablar la Palabra de Dios ante todo el pueblo por lo que no necesitaban más a Moisés.

Dios le entregó Sus leyes para que, al cumplirlas, se levantaran como el pueblo más fuerte y sabio de toda la tierra, pero lejos de abrazarlas se hicieron dioses en el desierto a los cuales adoraron y aún pensaron que sería mejor regresar a Egipto que avanzar hacia la tierra de la promesa.

Nuevamente murmuraron cuando Moisés envió doce espías para reconocer la tierra hacia donde Dios los guiaba, diez de ellos daban un informe catastrófico pues pusieron su vista en el peligro que representaban los gigantes que la habitaban, en cambio dos dieron aliento porque pusieron su mirada en los grandes frutos y en lo bueno de la tierra conforme a la promesa de Dios.

David. Pero Esteban también habló de David, uno de los líderes más respetados de los judíos. Dice Esteban que David quiso erigir una casa permanente para Dios, su deseo partía de su entendimiento y de su cariño hacia la Presencia de Dios; pero Dios nunca se lo había pedido. Es más Dios le dijo que no lo hiciera.

“Yo te haré casa” le dijo; y también le aseguró que de su descendencia habría quien el edificara casa. Todo esto lo interpretó David como que sería su hijo Salomón el encargado de edificar el templo y que Dios le aseguraba que su descendencia tendría un reino perpetuo sobre Israel.

Pero las Palabra de Dios eran espirituales, debían ser discernidas espiritualmente.

1 Corintios 2: 12 “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

¹⁴Però el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”

Dios hablaba de que se encargaría no solo para David sino para todos nosotros de hacernos una casa en donde habitáramos. Así lo dijo Jesús: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay, voy pues a preparar lugar para que donde Yo esté ustedes también estén”. Y sobre su descendencia que le edificaría casa no se refería a Salomón sino a Jesús quien prepararía el templo más precioso para que Dios habitara, y ese templo eres tu y soy yo, a quienes nos compró con un precio extravagante para que hoy fuéramos la habitación del Espíritu de Dios.

La razón por la que desobedecían. Y aunque Abram se equivocó y aunque quisieron descarrilar el propósito de José, y aunque no le hicieron caso a Moisés, y aunque David no tuvo un buen discernimiento; con todo Dios les apoyó y cumplió Su propósito en ellos. Pero Esteban dejaba claro un asunto. Desde entonces, hasta los hombres más ilustres de la historia judía se habían resistido al Espíritu de Dios.

Así que podemos concluir con un hallazgo importante: ¿Por qué aquellos hombres no obedecían a Dios completamente? ¿Por qué no aceptaban los planes de Dios? ¿Por qué no seguían a los líderes que Dios había levantado? ¿Por qué le

hacían más caso a sus propios razonamientos que a la Voluntad de Dios? La respuesta a todas estas interrogantes es la misma: Porque resistían al Espíritu Santo.

Los religiosos de ese momento. Pero Esteban concluyó su discurso haciéndoles ver que al igual que todos esos hombres se habían resistido al Espíritu de Dios, ellos, la clase religiosa del momento, habían hecho lo mismo pero con resultados aún más terribles, pues habían hecho morir al Mesías que había sido anunciado por todos los profetas.

Dios había levantado a Su Ungido pero ellos no lo habían aceptado, sino que resistieron el mover del Espíritu. No aceptaron sus palabras, ni sus milagros, ni su doctrina. Por el contrario, dijeron que hablaba herejías y que blasfemaba al decirse Hijo de Dios y prefirieron matarle.

Los de hoy. Ahora bien, tomemos nota de que Esteban nunca habló acerca de personas que no fueran parte del pueblo de Dios, sino los mismos judíos que conocían la palabra y ley de Dios. De la misma forma, hoy día, al igual que aquellos grandes hombres se resistieron al Espíritu de Dios, de la misma forma en que aquellos religiosos del tiempo de Jesús y Esteban se resistieron al mover del Espíritu y desecharon lo que tenía para ellos; hoy día muchos cristianos con todo el conocimiento bíblico que tienen siguen resistiendo al Espíritu Santo.

DESARROLLO

1. Resistid al diablo, no al Espíritu.

Santiago 4: 7 "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros"

Pero las escrituras nos dice que debemos presentar resistencia ante el diablo y que, como consecuencia, él huirá de nosotros. Resistencia es presentar oposición, no dejarnos llevar por sus ideas o razones, enfrentarle con toda la armadura de Dios y entonces tendremos una gran victoria sobre él.

No obstante, aún entre los cristianos, se aceptan más los pensamientos, líderes y doctrinas falsas que el diablo levanta que lo que hace el Espíritu de Dios. Los pensamientos del diablo suelen ser lógicos para la carne, sus líderes son atractivos y llenan a sus seguidores de amargura, coraje y odio; sus falsas doctrinas tienen siempre atentan contra todo lo sobrenatural de Dios. El Espíritu del Anticristo niega siempre que haya algún poder sobrenatural, niegan los milagros, denostan el Poder de Dios. ¡Pero la gente lo acepta!

En cambio, a todo mover del Espíritu, sea en algún liderazgo, en palabra o en mover de poder; siempre están buscando algún error, alguna palabra mal dicha, un defecto en la posición, para entonces atacar y descalificar lo que el Espíritu hace.

¡Qué horror! Aunque la Palabra de Dios nos dice que resistamos al diablo y que dejemos de resistir al Espíritu de Dios, se hace exactamente lo contrario. ¿Cuántos cristianos son más naturales que espirituales?

2. ¿Por qué le resisten?

Ahora bien, ¿por qué se resiste al Espíritu? Pues según Esteban, hablando inspirado por el Espíritu de Dios dijo: ***“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos!***

Tres razones importantes: Dureza de cerviz, incircuncisos de corazón, incircuncisos de oídos.

Dureza de cerviz. Esto es orgullo o soberbia. La cerviz es el cuello, y al tener dureza implica la incapacidad para doblar la cabeza y humillarse. La dureza de cerviz es un estado en el cual la persona piensa que tiene siempre la razón, que sus pensamientos son correctos y no está dispuesta a aceptar algo diferente.

Todos los cristianos “dicen” que es obvio que Dios tiene mayores pensamientos que los suyos y que estaría dispuesto a aceptarlos, pero solo lo dicen, porque cuando los pensamientos de Dios son irracionales, ilógicos, se salen de lo conocido entonces inmediatamente cuestionan, descalifican y en el mejor de los casos solo se apartan de tal pensamiento, pero en muchos casos lo atacan fervientemente porque no lo entienden, porque las cosas del Espíritu deben discernirse espiritualmente.

Incircuncisos de corazón. La circuncisión es una operación que se realiza al miembro masculino, donde se le quita una parte de piel que no sirve para nada sino para guardar algunas posibles infecciones. Cuando la Palabra de Dios habla de circuncisión se refiere a quitar la carne de en medio, para permitir una vida espiritual.

La mayoría de los cristianos al escuchar carne de inmediato piensan en pecado, y en muchas casos de inmoralidad; pero nada que ver. La carne es la forma de vida que hemos aprendido desde que nacimos, la cual depende de los sentidos físicos, la vida material y los razonamientos lógicos. La carne no tiene porque necesariamente ser mala, en muchos casos, cuando la persona es buena, sus deseos son buenos, así como sus pensamientos; no obstante, esa carne es la que le separa de poder vivir en el Espíritu.

Cuando el corazón de una persona es incircunciso quiere decir que todo lo recibe y procesa en la carne, vamos en su alma donde radican sus sentimientos, emociones y razonamientos. No tienen un corazón espiritual que pueda discernir espiritualmente las cosas que suceden. ¿Cómo puede circuncidarse un corazón? Bueno, las escrituras dicen que la Palabra de Dios es una espada de doble filo capaz de separar el alma del espíritu. ***Hebreos 4: 12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”***

Cuando la Palabra sobrenatural de Dios puede atravesar el alma y llegar hasta el espíritu entonces produce fe, revelación y transformación. Cuando la Palabra solo se queda a nivel del alma produce conocimientos y razonamientos. Es necesario que la Palabra de Dios sea creída, no razonada; de forma tal que pueda producir un cambio en la gente.

Si tu creíste en tu salvación por medio del sacrificio de Jesús, lo cual está en este libro sagrado, ¿por qué no puedes creer todo lo demás que dice?

Oídos incircuncisos.

Y ¿qué decir de los oídos incircuncisos? Pues de la misma forma habla de oídos que solo pueden oír lo natural pero que están inhabilitados para escuchar la voz de Dios que es espiritual. Requieren que otra persona venga y les explique las escrituras, que un profeta les diga lo que Dios quiere para ellos porque son incapaces de escuchar a Dios.

Nuestros sentidos físicos han impedido por mucho tiempo que tus sentidos espirituales puedan estar habilitados. *Hebreos 5: 12 "Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; ¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal"*

Se trata de cristianos a los que siempre habrá que darles leche, es decir la Palabra de Dios explicada para que la puedan recibir. Pero quienes usan sus sentidos espirituales, quienes los ejercitan habitualmente ellos pueden recibir la voz de Dios mediante Su Espíritu. Pueden escuchar la voz de Dios, discernir lo que sucede, y obedecer rápidamente.

En las escrituras vemos a Felipe, a quien se le dijo que tomara un camino y que fuera por él. Nunca supo para qué, pero obedeció porque conocía la voz de Dios. Al llegar a cierto lugar, el Espíritu le dijo que se acercara a un carro; no le dijo para qué, pero obedeció porque sabía escuchar la voz de Dios. Cuando llegó y escuchó a un hombre leer al profeta Isaías supo para qué había sido enviado a ese lugar. No resistió al Espíritu de Dios sino que obedeció.

Al apóstol Pablo se le prohibió por el Espíritu pasar a Asia para predicar las buenas noticias. Algún otro cristiano del momento hubiera dicho que eso era una blasfemia porque Jesús dijo que predicáramos el evangelio en todas las naciones, pero Pablo obedeció porque sus sentidos espirituales estaban listos para escuchar la voz del Espíritu. Algunos días después soñó que un macedonio le decía, ven para acá y ayúdanos. Entonces discernió en su espíritu que Dios le enviaba a Macedonia y de inmediato se dirigió hacia allá.

El apóstol Pedro tuvo una visión de animales inmundos y una voz le dijo: Mata y come. Eso se salía de todo su contexto, pero conocía la voz de Dios porque tenía bien ejercitados sus sentidos. Al momento llegaron para hablarle, un gentil había tenido un sueño que le enviaba a buscar a Pedro para que le hablara del evangelio. Pedro pudo discernir que Dios no hace acepción de personas y que la salvación también había llegado a los gentiles.

¿Por qué los cristianos de hoy día siguen resistiendo al Espíritu de Dios? Por su orgullo, porque su carne no ha sido quitada de en medio y siguen razonando con el alma en lugar de discernir con su espíritu lo que Dios, por medio del Espíritu Santo tiene para la Iglesia.

3. ¿En qué le resisten?

Y entonces otra pregunta viene a mi mente. ¿A qué resisten estas personas? A la obra sobrenatural de Dios.

Fuera del mapa. Se cuenta que Alejandro el Magno, tras una cadena de victorias, llegó hasta los pies de los montes Himalaya, y motivó a su ejército a cruzar las montañas para conseguir mayores conquistas. Pero sucede que sus líderes del ejército se preocuparon por esta orden y no querían avanzar. ¿Cómo es posible que tuvieran miedo si durante todo el liderazgo de Alejandro el Magno solo habían visto victorias? Bueno, lo que sucede es que los mapas que tenían solo llegaban hasta allí, hasta los montes Himalaya; detrás de esos montes todo era desconocido. Finalmente decidieron acompañar a su líder en la aventura.

Y eso es exactamente lo que le pasa a muchos cristianos, pues el Espíritu de Dios siempre te llevará más allá de tus límites, a desafiar tu mapa cristiano. Así lo hizo con Pedro cuando le dio la visión de los animales inmundos, así también con Pablo cuando le prohibió avanzar a Asia.

Los cristianos en la carne le tienen mucho miedo a lo desconocido, a lo sobrenatural, a todo aquello que se salga de su control.

Lo que el Espíritu de Dios tiene para ti es algo desconocido, irracional, ilógico que solo puede alcanzarse por la fe. **1 Corintios 2: 9** *“Antes bien, como está escrito:*

*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,*

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”

La gente religiosa tiene grandes problemas con esto, pues ellos han puesto límites de aceptación para las cosas que dicen ser de Dios. Ellos tienen un mapa preciso de qué es aceptable y que no lo es. Son como el general del ejército de Siria Namán quien fue con Eliseo para ser sanado de su lepra, y cuando el profeta le dijo que se sumergiera siete veces en el río Jordán no quería hacerlo. El pensaba que la forma correcta era: Pondrá su mano sobre la parte enferma y la otra hacia el cielo, orará y entonces seré sano; pero nunca pensó que su sanidad tuviera que ver con quitarse su ropa de general, sus medallas, condecoraciones, y quedar desnudo exhibiendo su debilidad.

Así en nuestros días, gente religiosa no acepta el mover del Espíritu de Dios en diferentes formas. ¿Por qué la gente cae? ¿Por qué otros lloran? ¿Por qué hablan en lenguas desconocidas? ¿Por qué otros parecen tener un fuego que los quema? No creen en los milagros sino que piensan que son paleros pagados, etc.

Pero el Espíritu de Dios va más allá, pues dijo Jesús que aún nos haría conocer las cosas por venir: **Juan 16: 13** *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”*

Cuando se habla de conocer las cosas futuras los cristianos religiosos inmediatamente dicen: “Adivinación” y eso no es de Dios. Pero en realidad el diablo lo robó de los cristianos al poner muchas formas ocultistas para obtenerlo como la lectura de cartas, la mano, el café, etc. Todo ello es diabólico, pero no todo conocimiento del futuro lo es. El Espíritu de Dios puede darte a conocer las cosas futuras, pero si tu no lo aceptas estas resistiéndote a Su mover.

Isaías 45: 11 "Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos"

Ahora bien, no es que solo esperemos a que nos lo diga, sino que podemos preguntarle sobre nuestro futuro; podemos ser profetas de nuestro propio futuro por medio de la revelación del Espíritu Santo.

Y uno de los pretextos favoritos de los cristianos carnales es que debido a que hay muchos falsos profetas que engañan con cosas sobrenaturales entonces por ello rechazan todo ello. Pero yo quiero preguntarles: ¿Cuántos de ustedes saben que hay billetes falsos circulando en el país? Y si lo saben, ¿por qué no se han negado a aceptar dinero? Entonces si esto hacen con lo material, ¿por qué hacen algo contrario en lo espiritual?

Resistencia a lo nuevo. Los cristianos que viven en la carne siempre desean vivir de sus experiencias hasta de las espirituales, pero rechazan las cosas nuevas. Hoy día creo que todas las congregaciones cristianas aceptan una alabanza y adoración tocada con todo tipo de instrumentos musicales, pero esto no fue así en los ochentas. Muchas de estas congregaciones, sobre todo evangélicas, se negaban al uso de otro instrumento que no fuera el órgano o el piano. ¿Por qué? Pues porque siempre había sido así y pensaban que abrirse a otros instrumentos era dar entrada al mundo en la Iglesia.

Es gracioso pero al parecer siempre han confundido al Espíritu de Dios con el mundo, de la misma forma en que los religiosos del tiempo de Jesús le decían que echaba fuera a los demonios por el poder de Belzebú. Pero era el Espíritu de Dios que traía un nuevo mover en la música, algo fresco y precioso.

Isaías 43: 18 "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. ¹⁹He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad"

Levítico 26: 10 "Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo. ¹¹Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; ¹²y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo"

Pero el cristiano carnal no desea echar fuera su experiencia antigua, no quiere quitar los conceptos pasados para aceptar lo nuevo. Cuando una nueva revelación de la Palabra de Dios llega a su alma deciden detenerla allí porque el lugar para ese rubro ya está ocupado por una idea anterior basada en experiencia. EL Espíritu desea traspasar el alma y llegar hasta el espíritu de forma tal que el antiguo concepto sea echado fuera y la nueva revelación tenga un lugar donde colocarse.

Y así ha sido durante mucho tiempo. Grandes revelaciones fueron originarias de grandes avivamientos, como por ejemplo que toda enfermedad es una opresión del diablo o que el Espíritu de Vida en Cristo Jesús puede matar un virus. Hasta hoy muchos cristianos no aceptan esta verdad aunque esté escrita en sus biblias.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

No te quedes con lo añejo, el vino añejo nunca será mejor que el nuevo. Se requiere un odre nuevo para recibir vino nuevo. No te resistas al Espíritu de Dios

Resisten la Santidad. El Espíritu Santo ha sido enviado también para escribir en nuestro espíritu y en nuestra mente la ley de Dios, de forma tal que podamos vivir en el camino de Santidad. El Espíritu de Santidad nos ha sido dado para redargüirnos de todo mal, para corregirnos y para provocar arrepentimiento.

EL Espíritu de Dios desea que tu deseches de tu vida todo lo que no debe estar allí, y Él te lo va a mostrar.

No obstante muchos cristianos no han echado de su vida las cosas del pasado sino que se han sobrepuesto y ahora dominan sobre ellas. Así lo hizo el pueblo de Dios cuando entró en la tierra de la promesa, que no echó a las otras naciones sino que las hizo tributarias. Dios les había ordenado que las echaran, pero no lo hicieron; por eso el Ángel de Jehová les dijo que esas naciones serían azote para sus costados y tropiezo en su futuro.

Al igual que ellos se resistieron al Espíritu de Dios, hoy día muchos cristianos se han sobrepuesto a debilidades y las han hecho tributarias, pero las mantienen allí, sin echarlas fuera. Es necesario echar fuera todo lo que el Espíritu de Dios te dice por medio de Su Palabra, no resistas la Santidad a la cual el Espíritu quiere llevarte.

4. Ministración